

Han circulado distintas versiones, en estos días, sobre la entrevista mantenida por distintas personalidades de la oposición con el Ministro alemán de Asuntos Exteriores, durante su reciente viaje a Madrid, y relacionando con este "affaire" a Don José María Gil-Robles, por lo que para aclarar los hechos la oficina de información de Democracia Social-Cristiana, da cuenta de lo sucedido, que en realidad es lo siguiente:

Hace algunos días, y con motivo de una fiesta privada en casa del señor Menchaca, coincidieron el señor Gil Robles y el Embajador de Alemania, celebrándose a petición de este último un aparte entre ambos en el que el primero fue interrogado sobre las relaciones actuales entre España y Alemania. Fue solicitada la mayor sinceridad por lo que el señor Gil-Robles manifestó que, a su juicio y a efectos de ideología y de partido, los grupos socialista y cristiano-demócrata estaban traicionando a sus afines españo-les, aunque también comprendía el punto de vista de Estados y gobiernos.

El señor Gil Robles no volvió a saber nada sobre estos temas, hasta algunos días después en que un corresponsal extranjero en Madrid le visitó para preguntarle si era cierto que iba a tener una entrevista con el Ministro alemán que anunciaba su próxima visita a esta capital, a lo que el preguntado respondió no saber nada que se preparara, pero que él no pensaba hacer ninguna gestión sobre este punto ni celebrar entrevistas.

No se contó con él para estos extremos, ni fue solicitada su opinión, hasta que en una entrevista que se celebraba entre distintos miembros representativos del pensamiento demócrata cristiano español, al llegar el señor Ruiz Gimenez, anunció que venía de asistir a la entrevista con el Ministro alemán, conjuntamente con los señores Areilza, Satrustegui y Tierno.

Don José María Gil Robles, delante de los asistentes, criticó el hecho, a su juicio con severidad, en cuanto se trataba de consolidar una postura -con carácter internacional- en litigio con respecto al socialismo español; en cuanto era una baza para el anunciado "liberalismo" del gobierno español; en cuanto se estaba apoyando una figura en crisis en Alemania -su propio ministro-; en cuanto que no se tenía conocimiento en los grupos de oposición política española, y que era tema para haber discutido previamente su oportunidad. El señor Ruiz-Gimenez reconoció que las razones eran convincentes, y los presentes apoyaron la posición del señor Gil-Robles.

Aclarada ya la gestación de la entrevista por la propia nota informativa de la Embajada de Madrid -petición de los recibidos- es necesario sin embargo precisar que lo sucedido fue cuidadosamente negociado por el Embajador alemán con el Ministerio de Asuntos Exteriores español, hasta en sus menores extremos (hasta la publicidad y su forma de difusión) y que por su propia iniciativa había incluido otros visitantes que fueron excluidos por el Ministerio español. Estos excluidos fueron el propio Don José María Gil-Robles y el P.S.O.E.-

La resonancia de la entrevista ha sido grande, pero sus efectos no deseables. Incluso habría que pensar si no hubiera sido mejor que no se hubiese celebrado.

(Recibida el 6 de mayo).